

PINTANDO UN MUNDO SIN CONTAMINACIÓN.

AUTOR: AGUSTÍN SÁNCHEZ ARAVENA.

CURSO: 1ºA

Había una vez un niño llamado Agustín, que vivía en un mundo muy contaminado, donde las personas solo caminaban y no tomaban conciencia de las toneladas de basura que tiraban, estas personas destruían cada día su mundo ¡hasta el agua lo más sagrado, la habían contaminado!...



Agustín, lloraba por los peces y animales que iban desapareciendo, además de que ya no podía disfrutar de las playas por la contaminación que existía.

Un día se encontraba jugando en su jardín, y se dio cuenta que en la villa donde vivía no habían flores ni árboles, solo había humo que emanaba de los cañones de las casas de sus vecinos, y empezó a sentirse muy mal, su pecho se apretaba y su pulso se agitaba y no podía respirar, todo le daba vueltas y solo veía el color gris de la contaminación, su madre muy preocupada lo llevo a su habitación mientras llegaba el doctor, Agustín muy triste solo miraba por su ventana soñando con un mundo mejor.



Llego el doctor y le receto oxígeno para que se pueda sentir mejor, fue entonces que cerró los ojos para imaginar un mundo sin contaminación, de repente sintió que se abrieron las ventanas de su habitación, y voló con pinceles y colores a dibujar un mundo mejor.

Dibujó muchos árboles en el cielo, de todos los colores del arcoíris, que entregaban mucho oxígeno a todos los niños del planeta y el sol se encontraba feliz con sus nuevos amigos, dibujó una cascada que desbordaba agua cristalina y pura para que todos los peces y animales del mundo no mueran por la contaminación, pero lo más importante que Agustín pudo dibujar, fue la conciencia en todas las personas del planeta para que jamás volvieran a contaminar.



Después de dibujar un mundo sin contaminación, Agustín se sentía mejor, ahora si podía jugar en su jardín, disfrutar de los variados colores de la vegetación.

Sus vecinos crearon una enorme casa a las afueras de la ciudad, donde toda la contaminación quedó atrapada para que jamás pueda salir de ese lugar y para que ningún niño vuelva a enfermarse. Todos los habitantes tomaron conciencia, y hoy antes de tirar la basura todos deciden reciclar.

FIN